



LEÓN ÁLVAREZ, Francisco Javier, *La batalla de Acentejo: entre la historia y la leyenda*, Editorial La Gárgola Despierta, Santa Úrsula (Tenerife), 2008, 526 pp. ISBN: 978-84-612-6510-7.

El presente libro se enmarca dentro de la Colección de Estudios Históricos de la Comarca Acentejo. Ésta se inició en 2007 con el título, *Santa Úrsula en el marco de la Segunda Guerra Mundial: la 11ª Bateria Quinta Roja* de Francisco Javier León Álvarez y Aarón León Álvarez. El segundo libro de esta Colección, *La batalla de Acentejo: entre la historia y la leyenda*, analiza de manera exhaustiva una batalla acaecida en mayo de 1494 entre los conquistadores castellanos capitaneados por Alonso

Fernández de Lugo y los guanches encabezados por el mencey Benchomo. Este episodio puntual se desarrolla en el marco de la conquista de Tenerife que tuvo lugar entre 1494 y 1496.

En la introducción (pp. 15-22), el autor comenta la dificultad que conlleva el análisis de la batalla de Acentejo donde a la escasez de datos históricos se añaden otra serie de componentes como son en este caso los literarios y el oral, que han contribuido a desvirtuar aún más la realidad. Para llevar a cabo el estudio de este acontecimiento, la obra se ha articulado en cinco partes de trece capítulos en total, la mayoría de los cuales se dividen a su vez en apartados y subapartados, incluyendo al final de la cuarta parte la conclusión y fuentes, y completándose la última parte del trabajo con seis anexos.

En la primera parte (pp. 23-132) se estudian las diversas fuentes (históricas, historiográficas, etcétera) que desde finales del XVI y hasta el siglo XIX abordaron el tema de dicha batalla. Pero lo más importante a tener en cuenta es que “son muchos los autores que ofrecieron a lo largo de los siglos referencias a la misma, unos con más detalles que otros, pero todos coincidiendo en un factor importantísimo: no son coetáneos al suceso, es decir, escriben sobre él en fechas posteriores, en unos casos de oídas sobre noticias referentes a la misma, otros por encargo ofreciendo en sus trabajos datos históricos que no son más que una copia de esas primeras referencias y otros muchos imaginando sobremanera cómo se desarrolló la

batalla, con detalles que son imposibles de corroborar” (p. 24). A la pregunta de dónde se produjo el enfrentamiento entre el ejército conquistador y los guanches, la respuesta señala hacia el barranco de Acentejo, ubicado entre los actuales municipios de La Matanza de Acentejo y La Victoria de Acentejo. En este sentido es importante resaltar la investigación realizada por Juan Bethencourt Alfonso a finales del XIX, tratando de esclarecer el marco geográfico exacto en el que se produjo la batalla, cuestionando los planteamientos precedentes y aportando novedades al estudio con el trabajo de campo. Otra de las cuestiones abordadas en esta primera parte de la obra versa sobre la fecha en la que se sucedieron los hechos. De nuevo afloran toda una serie de conjeturas, aunque los estudios más recientes apuntan en la dirección de que la batalla se produjo a finales de mayo de 1494, sin poder aventurarse a concretar el día exacto en el que se desarrolló la contienda. Finalmente, en el último capítulo de esta primera parte que lleva por título *aclaraciones terminológicas*, el autor esboza brevemente los numerosos fallos y anacronismos que presentan las diversas fuentes, centrándose por un lado, en el armamento utilizado por los conquistadores y, por el otro, en los nombres de los aborígenes isleños y el número de guanches participantes en la batalla.

En la segunda parte del libro (pp. 133-152) se realiza un análisis comparativo entre la batalla de Acentejo y otras dos muy significativas, la de Las Termópilas del 480 a. C. y la de Roncesvalles del 778 d. C. En las tres el condicionante geográfico (barranco, desfiladero y garganta) juega un importantísimo papel, sin olvidar la mezcla de historia y leyenda que rodeó a dichos acontecimientos, las estrategias militares que se ejecutaron y el interés que posteriormente el arte mostraría sobre estas batallas.

En la tercera parte (pp. 153-308) se expone de manera pormenorizada la batalla de Acentejo. En primer lugar se relata la situación de las Islas Canarias y los preparativos de la conquista de Tenerife. En segundo lugar se narra cómo pudo haberse desarrollado la propia contienda. Tras esto se estudian una serie de anécdotas (el temblor de Maninidra, la reprimenda de Benchoimo a Chimenchia, la saya de Alonso de Lugo y Pedro Mayor, el caballo de Alonso de Lugo y Pedro Benítez *el Tuerto*, la ballesta, el capitán blasfemo, la aparición del arcángel San Miguel, el refugio de los supervivientes y “el muerto entre los muertos”) que presumiblemente tuvieron lugar durante la susodicha batalla.

La cuarta parte del libro (pp. 309-441) comienza haciendo referencia a los escasos datos que tras la batalla se recogieron de este suceso en la documentación. Habrá que esperar hasta finales del XIX y principios del XX para que se produzcan las auténticas contribuciones al análisis histórico del acontecimiento gracias a los investigadores Manuel de Ossuna y Van den Heede y Juan Bethencourt Alfonso. También es importante reseñar el homenaje que en 1909 el Instituto General y Técnico de Canarias rindió a los combatientes de la batalla, con la colocación de una placa conmemorativa

en la Ermita de San Antonio Abad. Pero sería a finales del siglo XX cuando la batalla de Acentejo adquiriría fines bien distintos: por un lado con la celebración de la llamada “Fiesta del Barranco”, de carácter político y “considerada por muchos como la mayor fiesta del nacionalismo canario” (p. 385) y por el otro, con la actuación del Ayuntamiento de La Matanza de Acentejo que propuso entre otras muchas cosas revitalizar el espacio del barranco y crear en él un centro histórico-cultural. Finalmente en marzo de 2007, se declararía el barranco de Acentejo como Bien de Interés Cultural con categoría de Sitio Histórico. Esta cuarta parte finaliza con la conclusión (pp. 423-426) y las fuentes utilizadas en la elaboración del estudio (pp. 427-441).

La última parte del libro (pp. 443-526) la constituyen seis anexos que de manera global nos permiten observar lo que se ha escrito sobre la batalla de Acentejo. El primero es la crónica de la excursión escolar del Instituto General y Técnico de Canarias en 1909 al barrio de San Antonio (La Matanza de Acentejo) para conmemorar la batalla de Acentejo. El segundo son dos cartas relativas a la celebración de la fiesta *Acentejo '84*. El tercero son las cartas relacionadas con Manuel de Ossuna y Van den Heede como integrante de la comisión científica nombrada por la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife. El cuarto es el acta de constitución de la comisión científica nombrada por la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife para comenzar el trabajo de investigación sobre la batalla de Acentejo (4 de mayo de 1884). El quinto son fotografías de algunos de los restos arqueológicos hallados por Juan Bethencourt Alfonso en Bubaque en 1885 y, por último, el informe autógrafo de Manuel de Ossuna y Van den Heede sobre la localización del sitio en el que tuvo lugar la batalla de Acentejo.

*La batalla de Acentejo: entre la historia y la leyenda* es un notable trabajo que contribuye enormemente al conocimiento de un episodio poco conocido para el público en general sobre la conquista castellana de las Canarias y, en concreto, de la isla de Tenerife. Para ello Francisco Javier León Álvarez ha utilizado diversas fuentes (cartográficas, recursos multimedia, internet, etcétera) que, unidas al aporte bibliográfico, proporcionan un mayor enriquecimiento interpretativo de la obra. A esto debemos sumar las notas finales de cada capítulo que, en numerosas ocasiones, complementan el aspecto argumentativo. Si añadimos además, una prosa ágil y amena junto a un riguroso saber histórico, nos encontramos con una obra excelente de grandes dimensiones.

José Javier Vilariño Rodríguez.